

Teología Fundamental

BARBARIN, PHILIPPE – FERRY, LUC. *¿Quin futur per al cristianisme?. Un cardenal i un filòsof, cara a cara.* Tít. Orig.: *Quel devenir pour le christianisme?*. Colec.: *Assaig n° 16.* Edit.: Fragmenta, Barcelona 2010, pp. 90, cm. 18 x 11. ISBN 978-84-92416-31-8.

Una obra que hemos leído con gran interés. Con ocasión del 150 aniversario de la basílica de Santa Clotilde de París, se organizó un diálogo entre el cardenal PHILIPPE BARBARIN, arzobispo de Lyon, y LUC FERRY, filósofo y ex ministro francés de educación, cuyo tema a debatir era el futuro del cristianismo en Francia. El acto suscitó un gran interés, de tal manera que asistieron al mismo unas mil personas. Se trató de un diálogo inteligente entre dos representantes cualificados de tendencias y opiniones en no pocos puntos divergentes y difíciles de armonizar; un diálogo entre espiritualidad religiosa, representada por el Cardenal, y la espiritualidad laica, defendida por un filósofo, ambos dialogantes con un gran prestigio en el mundo de la cultura y de la intelectualidad francesa. Reflexionan acerca de las grandes preguntas que preocupan a la sociedad actual: los valores humanos y religiosos, el interés creciente en una sociedad laica por una espiritualidad no institucionalizada, los cambios sociológicos de los últimos años que han transformado a la sociedad, la crisis del modelo tradicional de familia, las preocupaciones de tipo ético, el final de una cristiandad entendida en sentido cuantitativo, la práctica de un cristianismo sin estar profundamente arraigado en la propia vivencia interna. Antes de iniciar el diálogo, cada uno de los dialogantes expuso durante unos veinte minutos su propio punto de vista respecto al futuro del cristianismo en Francia. Indiquemos alguna que otra idea de la presentación. LUC FERRY piensa que existe en nuestras sociedades democráticas una fuerte tendencia que va radicalmente en contra de los valores tradicionales del cristianismo y que explica muy bien lo que los sociólogos han llamado con acierto la *descristianización de Europa*. Por otra parte, no puede menos de reconocer que existe en la sociedad actual una tendencia que alimenta una verdadera revitalización de los valores cristianos. No cree que se pueda afirmar que a nuestras sociedades actuales, a pesar de su laicismo y de su alejamiento de lo cristiano, sean sociedades carentes de moral. En la historia de la humanidad nunca nos habíamos ocupado tanto de los demás como en nuestras sociedades democráticas actuales. Respecto a la filosofía afirma que vuelve a ser lo que era fundamentalmente en la antigüedad, es decir, como una especie de religión, una doctrina de la salvación, fundada en la razón más que en Dios y en la fe. Esto se puede afirmar de todas las grandes filosofías, incluso de las más laicas y más materialistas, como las de SPINOZA, NIETZSCHE y HEIDEGGER, todos ellos "son inmensos pensadores de la salvación". El cardenal BARBARIN, en su presentación, reconoce la actual crisis religiosa que padece nuestra sociedad actual: "hay congregaciones religiosas que no se renuevan; algunos seminarios han tenido que cerrar; las iglesias se vacían; el índice de la práctica religiosa ha disminuido... En la lógica de un mundo como el nuestro, en el cual las estadísticas tienen mucha importancia y los medios de comunicación insisten constantemente en los porcentajes, todo ello cuenta mucho" (p.45) Pero todo esto hay que contemplarlo en una visión más espiritual. El fundamento de la vida de la Iglesia nunca ha sido "la cantidad, sino la gracia, y esta es una lógica totalmente diferente". Reconoce que "el cristianismo tranquilo no existe". Es verdad que el número de miembros disminuye, pero el número de catecúmenos adultos ha aumentado enormemente en los últimos tiempos. Hay movimientos que están viviendo una auténtica primavera espiritual, así como un gran impulso de evangelización. Tampoco podemos olvidar los grandes progresos en ecumenismo que se están dando actualmente. Después de esta presentación sigue el diálogo, que ciertamente resulta revelador de cómo conciben ambos el futuro del cristianismo en Francia.

M. P.